
Capítulo 15

El latir de *Revista de Primavera* *

Antonio Ocaña **

Voy a empezar haciendo una promesa que voy a cumplir a rajatabla: voy a ser muy breve. Quisiera decir que es una magnífica idea pensar en dimensionar la parte de Comunicación que tiene la Semana Santa. Esta mañana, en una entrevista que hacía yo en mi programa de Radio a José Manuel Gómez y Méndez resaltábamos de forma especial el inmenso caudal de Comunicación que tiene la Semana Santa de Sevilla, desde un “sencillo” cartel -sencillo entre comillas- hasta el habitual ‘pograma’ que es lo que más queremos, deseamos y nos encanta decir a los sevillanos. Ese ‘pograma’ se convierte en el *bestseller* de esta ciudad durante muchos días del año.

Y dicho lo anterior, voy al motivo por el que se me invita a estar aquí y es para hablar de la *Revista de Primavera* que intrínsecamente no es una Revista de Semana Santa, lo que ocurre es que desde que comenzó a publicarse -y esto fue a principios del presente siglo- la *Revista de Primavera* y los distintos nombres que ha venido teniendo porque esta revista no fue siempre denominada así. Se llamó *Revista de Fiestas Primaverales, Sevilla...* Tuvo diversos nombres genéricos; lo que siempre tuvo fue una misma voluntad por parte de los distintos ayuntamientos sevi-

* Intervención tenida en el panel “Las Revistas Cofrades vistas por sus responsablesdes” celebrado en el “III Encuentro sobre Información Cofrade”.

** Director de *Franquixclusivas*, editora de *Revista de Primavera*.

llanos y es, antes de que llegara o al principio de la primavera, comunicar lo que iba a hacerse, esencialmente las fiestas primaverales de ese año, y ya se pueden imaginar que en todas esas revistas se ha dado una importancia -casi del 60 por 100 como mínimo- a la fiesta por excelencia de la primavera sevillana que es la Semana Santa, aunque con algún problema que han venido o hemos venido teniendo como es la ocasión de vivir algún "Vía Crucis" en la historia de la composición de esta revista.

El problema siempre es el mismo y es un magnífico reto para cuantos desean vivir en el apasionante mundo de la profesión del Periodismo, que no es una profesión sino una locura y es el siguiente: resulta muy difícil a repetir cada año la *Revista de Primavera*, volver contar la historia de la Semana Santa con artículos supuestamente originales y no decir lo mismo que se dijo el año anterior. Me diréis que hay muchas facetas de la Semana Santa, pues yo les garantizo que cuando se sienta uno con el Consejo de Redacción siempre acabamos queriendo decir lo mismo, queremos sacar la fotografía del Gran Poder y las de las dos Esperanzas y la del capataz famoso, etcétera, etcétera...

En realidad, la Semana Santa no varía -afortunadamente- y como todo hecho que no varía o varía muy poco tiene una gran dificultad de Comunicación y por eso las personas que desde principios de siglo han intervenido en la redacción de la *Revista de Primavera* son auténticos maestros de la Comunicación porque han sabido buscarle todas las caras posibles a ese poliedro inmenso e infinito que es la Semana Santa de Sevilla. Por hacer una breve referencia a la *Revista de Primavera* decirles que, al menos en la parte que yo conozco, en la parte que a mi me ha tocado editar en los últimos años, esto se ha hecho de una forma totalmente altruista. El Ayuntamiento de Sevilla que no se ha caracterizado nunca por su sensibilidad.

A pesar de todo lo que se dice y yo defendiendo esa postura, las fiestas primaverales de Sevilla las hace el pueblo llano de Sevilla, a pesar de sus políticos, y quiero dejar muy claro que muchos políticos, que me perdonen los que han sido muy buenos, muchos son absolutamente insensibles a la hora de recoger estos testimonios de la vida del pueblo sevillano. Comentemos un hecho referido al día de la Inmaculada y es que resultó que la primera manifestación que hubo en Sevilla fue una manifestación por lo que hoy es la Avenida de la Constitución de sevillanos que llevaban unas cartelas, unas pancartas decimos ahora, que decían que la Virgen había sido concebida sin pecado original. Con esto quiero decir que en Sevilla el pueblo fue el que defendió el dogma, aunque ahora se apunta el tanto la Iglesia, pero se sabe perfectamente que hubo dos congregaciones muy importantes que estuvieron absolutamente en contra de que el pueblo de Sevilla dijera que la Virgen había sido concebida sin pecado original. Digo esto porque siempre ha ido, por un lado, el pueblo llano sevillano y por otro, el oficialismo y en esto de la *Revista de Primavera* ha pasado más o menos lo mismo. Aquí se trataba de que el concejal de turno se apuntara la medalla, es decir, vamos a ver si al concejal de Fiestas Mayores, o como

se le denominase en cada momento, conseguimos ponerle una medalla tremenda haciendo una *Revista de Primavera* lo más bonita posible y los que han ido haciéndola a lo largo de los años han realizado un esfuerzo realmente importante. También es cierto que estuvo mucho tiempo sin publicarse, prácticamente durante todos los ayuntamientos socialistas, durante el tiempo en que Fernández Floranes estuvo al frente de la Corporación en cuanto a Fiestas Mayores no se publicó, posiblemente por falta de presupuesto.

Cuando Ortiz Nuevo, antes de la llegada de los socialistas, la repescó del anonimato en que se había sumido la *Revista de Primavera*, la puso en marcha y hubo un presupuesto municipal que la sacó adelante, luego se perdió de nuevo durante el tiempo del socialismo y en el primer mandato del actual gobierno pero al revés, cuando era alcalde Rojas Marcos, siendo Jaime Bretón concejal de Fiestas Mayores se le ocurrió sacarla, pero sin presupuesto, y ahí estuvimos unos artistas, yo no puedo dejar de mencionar ahora al principal artista de esta terna que además fue siempre el responsable de las páginas de Semana Santa de la *Revista de Primavera* que es el actual director de *Sevilla Información*, nuestro querido compañero Antonio Silva.

Antonio Silva me cogió de la mano a mí, después fuimos cogiendo a otros, entre ellos a Pepe Alvarez, y nos metimos en esta aventura, aunque siempre sin presupuesto, siempre pretendiendo o, mejor dicho, consiguiendo sacar de la publicidad que se vendía, los costos para editar la *Revista de Primavera* y así llegamos al número de 1997. Yo no dudo en deciros, y en esto me avala el conocimiento que tengo de los *Medios de Comunicación Escrita* porque son muchos años ya, que el número de 1997 de *Revista de Primavera* es la mejor que se publicó, no desde el punto de vista de los contenidos porque los contenidos son siempre opinables -uno puede pensar que determinado artículo de la revista de tal tiempo es lo mejor que se ha escrito- sino en cuanto a la presentación, a la riqueza fotográfica, a la participación...; es, por lo menos, uno de los mejores números que se han hecho en toda la historia.

Respecto al contenido de Semana Santa pues como siempre el 60 por 100, después también está la *Feria de Abril* que es la que se lleva el segundo puesto en el ranking, después naturalmente está el Rocío que también forma parte de las fiestas de primavera de Sevilla y con él están los toros y con él está la Inmaculada porque en los últimos años hemos metido al final una especie de apartado, que tenía más nombre de "pizza" que de revista, y que decía *Sevilla Cuatro Estaciones* porque ahí metíamos las fiestas que se escapan de la primavera, en unas palabras, ahí colocábamos la Cabalgata de Reyes Magos, etc..., aunque la Semana Santa siempre presente y como un elemento esencial de la *Revista de Primavera*.

Para terminar, anunciar que el año 1998 es más que probable que no haya *Revista de Primavera*. El número de 1997 obtuvo tan poco interés por parte del Área

de Fiestas Mayores del Ayuntamiento de Sevilla que, hasta en la presentación, que fue lo único que tuvo que hacer minimizó el esfuerzo, no ya el de los editores que era mi empresa, sino el de las firmas que habían contribuido y el de los magníficos fotógrafos que allí estaban, no se les hizo ni siquiera el homenaje del agradecimiento y lo digo públicamente porque también se lo he dicho públicamente a los interesados y me refiero concretamente al teniente de alcalde-delegado del Área, Adolfo Lama, y ante su falta de sensibilidad en 1998 probablemente no exista *Revista de Primavera* porque sigue sin librarse ningún presupuesto para ello y los empresarios que hasta ahora hemos puesto el dinero de nuestro bolsillo, porque nos ha costado el dinero, empezamos a estar cansados de poner medallas gratuitamente. Las medallas se las merece siempre Sevilla, pero desde luego no los políticos que la rigen en este sentido.